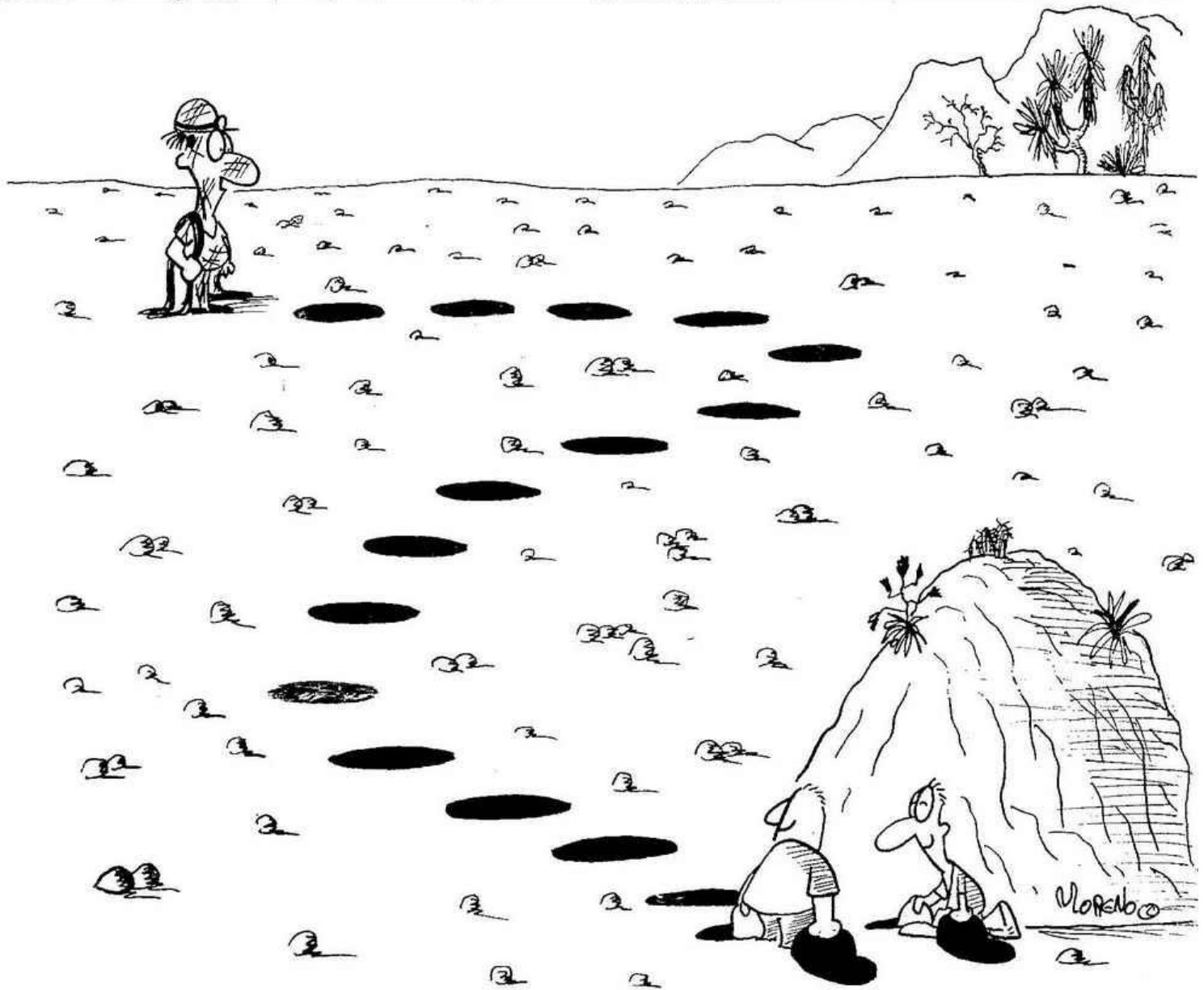


SUBTERRANEO



CONTENIDO – CONTENTS

Subterráneo Número Cuatro, Marzo, 1989 - Subterráneo Number Four, March, 1989

3. Introducción al Espeleoclub Zotz, Guadalajara, Jalisco, México y su boletín bilingüe, Subterráneo. Introduction to Espeleoclub Zotz, Guadalajara, Jalisco, Mexico and its bilingual bulletin, Subterráneo. Speleology and cave exploration in Western Mexico. La Espeleología y exploración de cuevas en el Occidente de México: Jalisco, Nayarit, Colima y Michoacán. ¿Leyendas, Historias, Mitos o Cuentos? Por Ignacio Icazo Campo.

4. La Conquista de la Boca del Diablo, La Espeleología Mexicana Hace 35 Años, Una entrevista con Pedro Hitz. Mexican Speleology 35 Years Ago, an Interview with Pedro Hitz. Meléndez Pit, “Puente Campuzano, Guerrero, 1954. Polea, pulley, winch, grua, mapa map, magnesium torch, luz de magnesio, histoplasmosis.

8. La Cueva de los Vinagrillos por Susana Ibarra de Pint, by John Pint. La Concha, el Altíte. Marble Caves. Chinche, big-mouth bedbug, translucent stalagmite, estalagmita translúcida, vinagrillo, tailless whiptail scorpion. Map, mapa.

11. Murciélagos en Monitos por Jesús Moreno. Ictiofagos, Noctilio leporinus, Pizonyx vivesi.

12. The (Ahem) Cave of San Juan by John Pint. La Dizque Cueva de San Juan. El Bandido Lozada. Jalisco, Nayarit. San Juan de Abajo. Muchachas, girls.

14. Hanging in Space by Mitchell Ventura. Colgado a -100 mtrs por Jesús Moreno. Cerro Grande, Sierra de Manantlán, rapel, rappel, crol.

17. Forging the Nayarit Costal Highway by John Pint. Cerro del Toro, las Varas, Zacualpan, Nayarit. Cueva del Toro. Platanitos, Dolphin Beach.

19. Minimalist Caving in Zacatecas. Las Palmas. Los Portales, Santa Rosa. Cueva del Leon.

20. 17 Struck by Histoplasmosis by Rick Glascock. Ataca a 17 la Histoplasmosis por Mario Guerrero González. CEO.Guano. Hongo, fungus. Face masks, máscarillas. Bats, murciélagos. Fever, fiebre, respiratory congestion, headache, dolor de cabeza, neumonólogos, infectólogos. Uncle Rick’s Histoplasmosis Almanac. Ohio Valley Fever. Spores.lungs, coccidioidomycosis, nodules, fatigue. Nicoral.



This PDF ©2016 by John Pint. Espeleoclub Zotz, later known as Grupo Espeleológico Zotz, was started by John and Susy Pint in 1985 in Guadalajara, Jalisco, Mexico. Publication of the Club's bulletin, Subterráneo, began in March, 1988. Zotz has located, explored, mapped and photographed caves in Jalisco, Colima, Nayarit and Michoacán. PDFs of Subterráneo were published on the Internet in 2016 by John Pint, email: ranchopint@hotmail.com.

Este PDF©2016 por John Pint. Espeleoclub Zotz es conocido también como Grupo Espeleológico Zotz y fue fundado por John y Susy Pint en 1985. Zotz ha encontrado, explorado, topografiado y fotografiado cuevas en Jalisco, Colima, Nayarit y Michoacán. Los PDF de Subterráneo fueron publicados en el Internet en 2016 por John Pint, correo: ranchopint@hotmail.com.

ESPELEOCLUB ZOTZ*, Apdo 103 CP 45010, Cd Granja, Jalisco, México

SUBTERRANEO es un boletín del EspeleoClub ZOTZ* de Guadalajara, Jalisco, que se dedica al descubrimiento, exploración y estudio de cuevas, especialmente en el occidente de la República Mexicana. SUBTERRANEO tiene artículos en español e inglés y se publica tres veces al año. Suscripción (de enero a diciembre): 10,000 pesos anuales (10 dólares EEUU en el extranjero). Tenemos interés en recibir como intercambio otras publicaciones.

ZOTZ es miembro de la Sociedad Mexicana de Exploraciones Subterráneas (SMES) y asiste al Centro Médico del IMSS en sus estudios de la histoplasmosis en Jalisco. También presenta a grupos interesados el audiovisual de Bat Conservation International, Murciélagos, Mitos y Realidades. ¡Su suscripción apoyará estos programas!

SUBTERRANEO is the newsletter of EspeleoClub ZOTZ*, based in Guadalajara, Jalisco and dedicated to the discovery, exploration and study of caves, especially those in western Mexico. SUBTERRANEO, with articles and resúmenes in both Spanish and English, is published three times a year. Subscription: 10,000 pesos per calendar year in Mexico, 10 US dollars elsewhere. Proposals for exchanges with other publications are welcome.

ZOTZ is a member of the Sociedad Mexicana de Exploraciones Subterráneas (SMES) and assists the Mexican Social Security Medical Center in its study of histoplasmosis in Jalisco. We also present Bat Conservation International's slide/sound show Bats, Myths and Reality to interested groups. Your subscription supports these projects!

-> * ZOTZ = murciélagos (bat) en maya (in Mayan) <-

EDITOR: John J. Pint/ASISTENTE: Susana Ibarra de Pint/ARTE: Jesús Moreno
INFORMACIÓN ZOTZ: TEL 13-9443 Guadalajara; preguntar por (ask for) NANI

© 1989 por (by) John J. Pint

¿LEYENDAS, HISTORIAS,
MITOS O CUENTOS?

por Ignacio Icaza Campa

En todo relato que se dice o se cuenta de cierto lugar acerca de cuevas, casi siempre existe un mito o fantasía. Se dice, por ejemplo, que en villa Purificación, rumbo al cerro La Silleta hay una cueva encantada a la que, los que entran, ya no vuelven a salir. Se dice también que en la Cueva de la Olla — cerca de Casimiro Castillo — hay un tesoro y que el que entra, oye que le dicen todo o nada y que ya nunca más se sabe de él.

Tan clásicas como las anteriores son las que se cuentan de cuevas a las que entra uno y va a salir a tal poblado y que hay unas que aparecen sólo en cierto tiempo y ante ciertas personas o bien todas esas en las que, bandidos del tiempo de la Revolución, escondían sus tesoros... Sería interesante encontrarnos alguna vez con una de éstas.



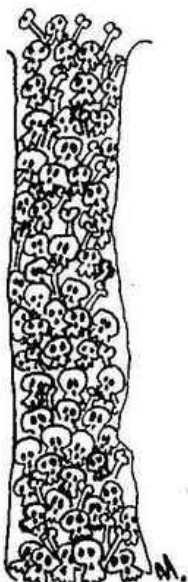
THE CONQUEST OF LA CONQUISTA DE
LA BOCA DEL
DIABLO

LA ESPELEOLOGIA MEXICANA HACE 35 AÑOS
 UNA ENTREVISTA CON PEDRO HITZ

MEXICAN SPELEOLOGY 35 YEARS AGO
 AN INTERVIEW WITH PEDRO HITZ

John Pint: ¿QUÉ TIPO DE CUEVA ES LA BOCA DEL DIABLO?

Pedro Hitz: Así lo llaman los Indios del rumbo. Es un pozo o sumidero mayormente vertical, a un lado de un río cercano a la población de Taxco, Guerrero. Seguramente fue hecho por filtraciones del río. Se conoce también como el Pozo de Meléndez... Había una vez que la familia Meléndez, unos ricos comerciantes de Taxco, usaban este pozo para depositar allí a sus enemigos para exterminarlos. Pero no encontramos nada de huesos humanos, sino solamente unos cuantos huesos de vacas.



J. Pint: ¿EN QUÉ AÑO HICIERON SU EXPLORACIÓN?

P. Hitz: Nosotros fuimos en 1954, hace ya un montón de años, pero todavía tengo un croquis de la misma configuración de la cueva. Nuestra exploración fue hecha por un grupo, la mayoría médicos militares. Nunca hemos presumido de ser científicos o nada por el estilo. Llamábamos a nuestras salidas "las movidas," es decir que nos movíamos mucho, y en este caso era la verdad. Supimos que iban a ir unos americanos a explorar este pozo y entonces nos apuramos nosotros ¡porque no queríamos que ningún grupo extranjero nos ganara!

J. Pint: ¿QUÉ SISTEMA DE DESCENSO EMPLEARON?

P. Hitz: En vista de que se supo que la Boca del Diablo es un tiro vertical, optamos por contratar una grúa para que con su cable de acero y una polea que colgamos entre dos árboles sobre la mera boca del Diablo, nos ayudara a bajar más cómodamente y sobre todo para subir después.

John Pint: TELL US ABOUT LA BOCA DEL DIABLO (THE DEVIL'S MOUTH).

Pedro Hitz: That's the name the local Indians give it. It's a pit, mainly vertical, next to a river near the town of Taxco, Guerrero, and surely created by the same river. It's also known as the Meléndez Pit, named for a family of rich merchants said to use this hole as a convenient dump for their enemies' bodies. However, we found no human bones down there, only those of cows.

J. Pint: IN WHAT YEAR DID YOU MAKE YOUR DESCENT?

P. Hitz: A long time ago, back in 1954. But I still have pictures, articles and a sketch of the cave. We were a group of military doctors, not scientists or such and we called our outings movidas ("moves", as in chess) because we moved a lot, especially in this case. We had heard that some Americans were coming to explore this pit and that spurred us on because we didn't want to take second place to any gang of foreigners!

J. Pint: WHAT KIND OF DESCENDING GEAR DID YOU USE?

P. Hitz: Seeing it was a vertical cave, we decided to hire a tow truck with a winch. We would run the cable through a pulley supported by two tree trunks right across the mouth of the Diablo Pit, so we could go down in comfort and, above all, so we could get back out afterwards!

J. Pint: AT THAT TIME DID YOU HAVE ANY IDEA HOW DEEP IT WAS?

P. Hitz: No. There was a rumor that it was over 400 meters, which worried us because tow trucks never have 400 meters of cable available for hauling cars out of canyons. So we contacted the rep of a Swedish steel cable company and asked if he would help us with the cable, because we weren't exactly millionaires. And the manager says, "Don't you know that 400 meters of cable, even if it was thin, would weigh a ___ of a lot?" It was some tremendous amount of kilos, so we said we'd first see if the tow truck cable

J. Pint: ¿Y EN ESTE MOMENTO TENIAN UNA IDEA DE QUE TAN PROFUNDO ERA?

P. Hitz: No. Era un rumor de que eran 400 metros o más y entonces nuestra gran preocupación era que las grúas nunca tienen 400 mts de cable para sacar un coche de una barranca. Entonces, hicimos contacto con un representante sueco de aceros y de cables de acero y pedimos que nos facilitara el cable porque pues tampoco éramos millonarios. Y el señor, el jefe gerente del negocio, nos dijo, "pero ustedes saben que esos 400 metros de cable aunque sea delgado, pesan un ...". Pues eran un peso terrífico, total dijimos, vamos a ver, que tan largo es el cable de la grúa y resultó que era suficiente ya que la profundidad total de la cueva era 175 metros y la parte donde utilizamos el cable no eran más que 85 metros, así es que alcanzó muy bien. La cosa es que la grúa se echó en reversa encima de la polea. Luego sí, conseguimos arneses de las paracaidistas militares que nos ayudaron a amarrarnos y primero bajaba uno, después se vió que también se pueden llevar dos o hasta tres personas al mismo tiempo.

was long enough, which proved to be the case, seeing that the total depth of the cave came to 175 meters and the part where we needed the cable was less than 85.

So we used the winch and the pulley and we acquired military parachute harnesses for connecting us to the hook. First one person went down; then we saw we could raise or lower two or even three at a time.

J. Pint: HOW MANY PERSONS WENT DOWN ALL TOGETHER?

P. Hitz: Oh, it was at least eight. By the way, that reminds me of a funny story. Our group leader had a very jittery wife and he ended up having to swear to her that he wouldn't go down into that awful hole. So he was running the winch and out of despair or misery at not being able to descend, he began to consume enormous quantities of tequila, along with the owner of the tow truck. After a while, the two of them were so drunk that the most dangerous thing about the whole expedition turned out to be the way those two were running the winch!

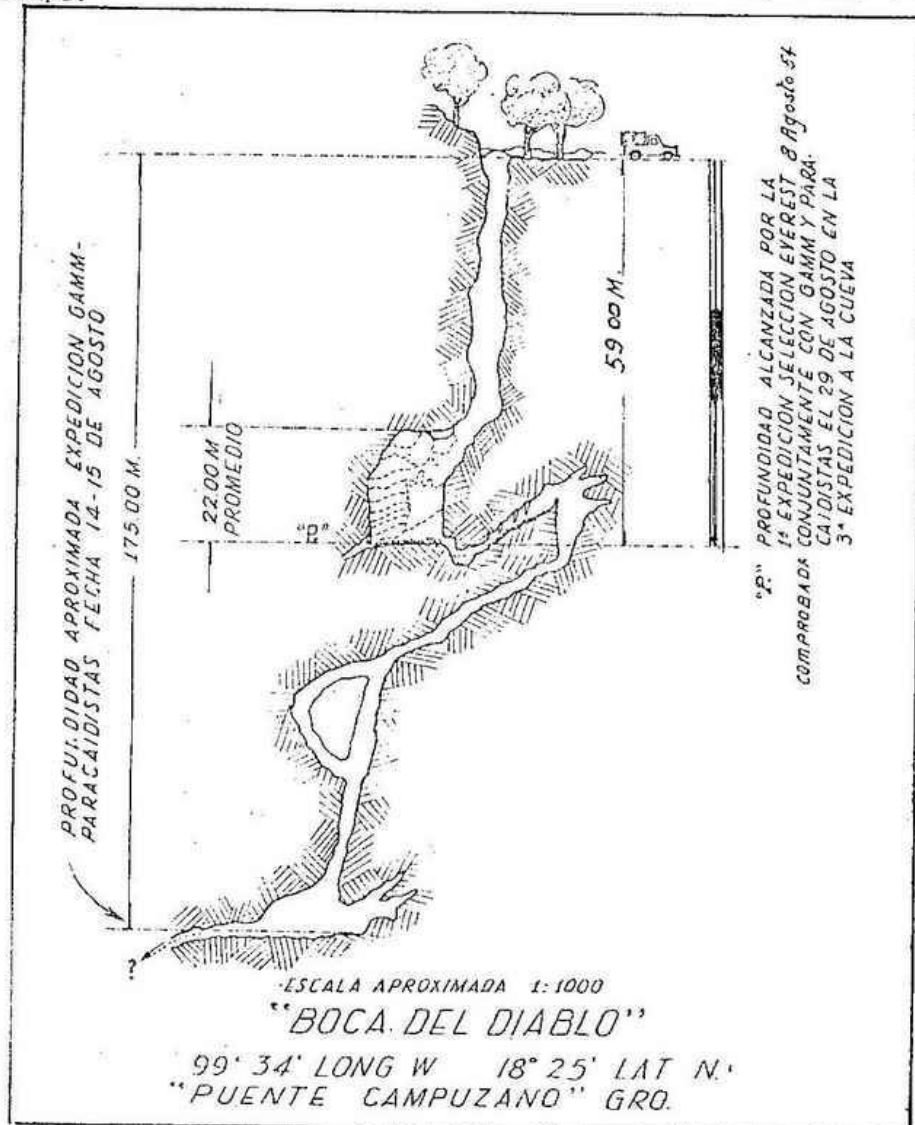
J. Pint: WHAT KIND OF LIGHTS DID YOU USE?

P. Hitz: Ah! That was interesting! Naturally, we had our gas lamps, but one of the doctors rigged what he called a Bengal Flare. Now, he was an ophthalmologist, so he had kind of gotten out of his field! He also invented some kind of torches made with magnesium, but more about that later.

Along with all that gear, we had hired a small electrical power plant plus plenty of wire. We had the generator up above and the wires running deep into the pit. Naturally, because the wires were rather thin, we weren't getting much light at all down at the bottom. What we were getting, though, were terrible shocks every time we touched those wires!

And then we had a set of army surplus field telephones, older than Methuselah, the kind with a crank, you know, and these things were also zapping us with shocks every time we touched them!

Just to make matters worse, at noon on Sunday, the owner of the lighting



J. Pint: ¿CUÁNTAS PERSONAS BAJARON?

P. Hitz: Pues por los menos ocho gentes. Como cosa curiosa, nada más para mencionar, nuestro guía o jefe tenía una mujer muy miedosa y él le tuvo que jurar que no bajaría, así es que se puso a manejar la grúa y, por su desesperación o su tristeza de no poder bajar, empezó a tomar tequila en gran cantidad junto con el encargado de la grúa. Y los dos estaban ya tan borrachos que era un peligro como manejaban la grúa!

J. Pint: ¿QUÉ USARON PARA LUCES?

P. Hitz: ¡Ah! Esto es muy interesante. Para luces, claro que teníamos nuestras lámparas de gasolina y otro médico tenía la idea de usar un tipo de luz de bengala, pero era echizo, él mismo lo hizo (era oftalmólogo), o sea que se puso a hacer cosas fuera de su profesión. Entonces hizo unas luces de magnesio que eran un tipo de antorchas. Pero aparte de eso también contratamos una pequeña planta de luz. Conseguimos también bastante alambre y teníamos la planta arriba y llevamos los alambres hasta abajo para tener luz allí. Claro, como los alambres eran delgados no había mucha luz allí abajo y nos daban unos toques terribles cuando bajábamos y los tocábamos. También usábamos esos pequeños teléfonos "field" del año del caldo, un sobrante del ejército, con una manijita y también daban cada toque!

Lo más simpático también era que ya al medio día del domingo el dueño de la planta de luz vino a reclamar su dinamo porque tenía que trabajar anunciando el cine, así es que nos quitó la planta y entonces, como habíamos establecido un campo o una estación intermedia en el primer piso del pozo, los que seguían adelante eran nada más dos o tres y esos se llevaban las antorchas de luz de magnesio y con eso se iluminaban, y cuando estaban los que quedaban en la plataforma como intermediarios de repente salían unos humos blancos intensos de donde habían bajado los demás. Y se llenó todo eso de humo blanco y empezó el pánico ¡se está incendiando la cueva! ¡sáquenlos inmediatamente! Entonces fue cuando sacamos de a tres con la grúa para salvarles la vida... ¡y eran las malditas abtorchas de magnesio las que hicieron tanto humo y tanta cosa!

J. Pint: ¿USTEDES FUERON LOS PRIMEROS EN BAJAR A ESE POZO?

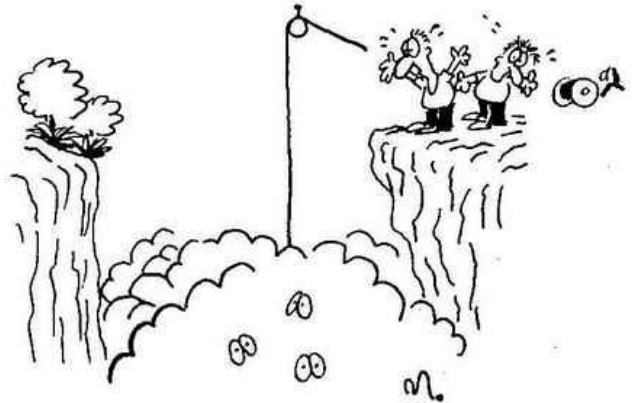
P. Hitz: Bueno, no los primeros porque otros ya habían bajado algo pero no llegaron muy lejos.

J. Pint: ¿ENCONTRARON ALGO INTERESANTE A DENTRO?

P. Hitz: No, pero en la superficie encontramos un monstruo de boa que unos mataron a pedradas pero no teníamos con qué amarrarlo. Entonces uno se quitó el

system came along to ask for his generator back, which he needed in order to advertise that evening's movie at his theatre. So after that those who went exploring from the halfway camp set up at the bottom of the first drop, had to use the magnesium torches for light.

Well, you can imagine the surprise of the people up on the pulley platform when, a little later, thick clouds of white smoke suddenly came billowing up



from below. It was pure panic: "THE CAVE IS ON FIRE! EVERYBODY OUT ON THE DOUBLE!" That's when they started hauling us up in clusters of three, figuring they were saving our lives! And all the ruckus and all the smoke were just due to those damned magnesium torches!

J. Pint: WERE YOU THE FIRST ONES TO GO DOWN THIS PIT?

P. Hitz: Well, strictly speaking, not the first, because others had entered it in the past, but none had ever gone very deep.

J. Pint: DID YOU FIND ANYTHING INTERESTING INSIDE?

P. Hitz: No, but on the surface we found a gigantic boa, but we had nothing to tie it down with, so one guy took off his belt and went after it with his pants practically falling off. The poor snake ended up getting stoned to death.

J. Pint: WAS THERE ANY WATER IN THE CAVE?

P. Hitz: Nope. Dry.

J. Pint: BATS?

P. Hitz: No bats either.

J. Pint: WELL, AT LEAST IN THIS PIT NOBODY GOT HISTOPLASMOSIS!

P. Hitz: No, but in one of our early explorations of the Caves of Cacahuamilpa, the majority of our group contracted histo.

cinturón y casi se le cayeron los pantalones.

J. Pint: ¿HABÍA AGUA EN EL POZO?

P. Hitz: No. Seco.

J. Pint: ¿MURCIÉLAGOS?

P: No. Tampoco.

J. Pint: ENTONCES, DE ESE POZO NADIE SALIÓ CON LA HISTOPLASMOSIS.

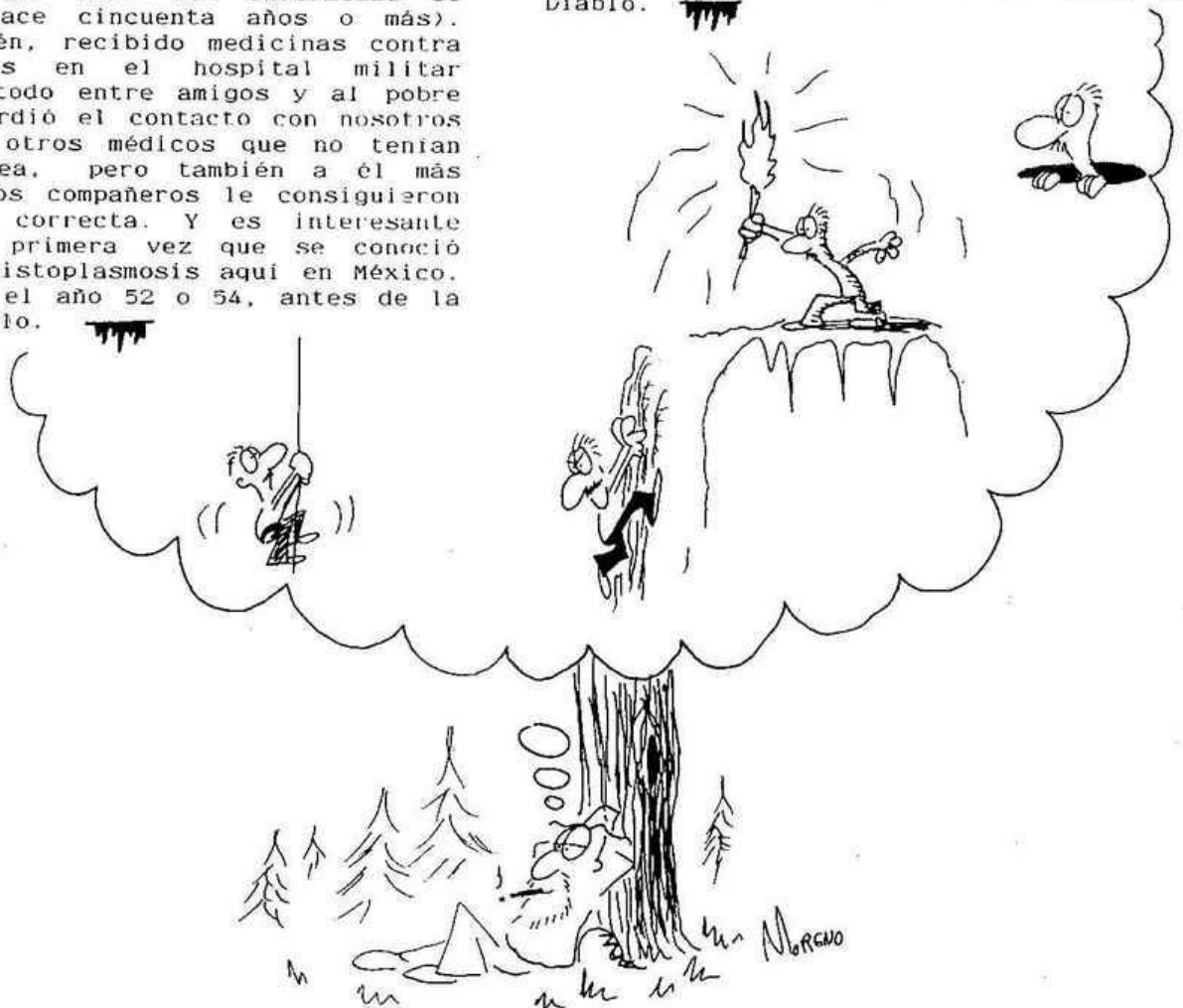
P. Hitz: No, pero en una exploración de las grutas de cacahuamilpa, la mayoría de nuestro grupo contrajo la histoplasmosis, de la que entonces no se sabía nada del origen, o sea que es el guano que la causa. Estábamos trepando y hacíamos una pausa, y a comer y a beber, manos sucias y todo. Yo tuve que hacer un viaje la semana siguiente de la exploración, y me fui a Monterrey, ahí tenía yo un trabajo y no tuve ningún efecto. A mi no me tocó nada. Y cuando regresé, oí que estaban hospitalizados, muy graves, y que los estaban tratando de pulmonía. Había un suizo que estaba muy malo. Los mexicanos que estaban allí, siendo médicos militares habían oído de la histoplasmosis y tenían sospecha de que podría ser eso. (La enfermedad se conoce de hace cincuenta años o más). Habían, recién, recibido medicinas contra histoplasmosis en el hospital militar y se trató todo entre amigos y al pobre suizo que perdió el contacto con nosotros lo trataron otros médicos que no tenían la menos idea, pero también a él más tarde nuestros compañeros le consiguieron la medicina correcta. Y es interesante que fué la primera vez que se conoció el caso de histoplasmosis aquí en México. Esto era en el año 52 o 54, antes de la Boca del Diablo.

In those days nobody knew a thing about its origin; I mean that it's caused by guano. We had been climbing all over the place when we stopped to eat, still inside. And there we were, eating and drinking with dirty hands and so on.

A week after the caving trip, I had to go to Monterrey on business. I felt in great shape the whole time. On my return, I discovered that all the others were in the hospital, seriously ill, and that they were being treated for pneumonia. The worst off was a fellow from Switzerland.

Because the Mexicans in the group were military doctors, they had heard of histoplasmosis and suspected that that was what they had (this malady has been known for 50 years or more). Since the military hospital had recently received medicines for histo, all of my friends were treated for it except the poor Swiss. he had lost contact with the rest of us and had been under the care of other doctors who hadn't the faintest idea what he had. But later we got him the right medicine.

It's interesting that this was the first time a case of histoplasmosis was recorded in Mexico. That was in '52 or '54, before we went down the Boca del Diablo.

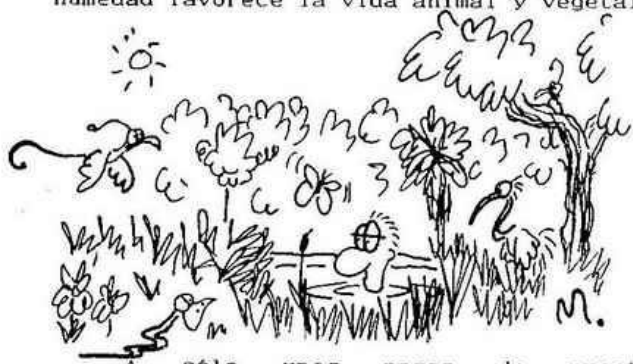


LA CUEVA DE LOS VINAGRILLOS

por Susana Ibarra de Pint

John J. Pint

Planear un viaje a un lugar hermoso ya visitado se hace siempre con gran deleite y, al llegar allí, es un poco como volver a casa. Así nos sentimos John, Jesús y yo cuando, para el primero de enero, decidimos celebrar el año nuevo en ese pequeño paraíso escondido en un bosque a 60 Kms. de la costa y, por lo mismo, un lugar en donde la constante humedad favorece la vida animal y vegetal.



A sólo unos pasos de nuestro campamento hay un manantial de agua tibia lo suficientemente profundo para permitirle a uno nadar. Esta deliciosa "piscina" se encuentra en medio de una masa espesísima de bosque tropical. El agua se divide luego en risueños riachuelos en cuyas orillas viven múltiples familias de ranas que se empeñan en cantar día y noche. ¿Podríamos haber soñado una mejor manera de dar la bienvenida a 1989?

EN BUSCA DE LA CUEVA

El mismo día que llegamos, Jesús y yo hicimos una caminata en busca de una cueva de la que, tiempo atrás, alguien nos había hablado. Por supuesto, íbamos con binoculares a la mano. ¿La razón? La variedad increíble de pájaros que pone al lugar dentro de un marco infinitamente hermoso.

Un lugareño nos mostró la entrada a una cueva que al día siguiente los tres fuimos a explorar. La entrada misma es un hueco de 3.5 Mts. de ancho por 1.25 Mts. de alto, rodeada por pedazos tremendos de mármol dinamitado. Sí,

Starting the new year in a cave is an old tradition in the So. California Grotto of the U.S. National Speleological Society. For 1989, ZOTZ decided to Mexicanize this custom: why not spend New Year's Eve in a bubbling pool of warm spring water located amid the many marble caves of La Concha?

AMONG THE FROGS AND HERONS

La Concha is the place described in SUBTERRÁNEO #1, where marble-cutters are systematically chopping away most of the local hills and, in the process, destroying a number of elegant petroglyphs etched in the beautiful white rock. Here, in 1988, we explored La Cueva de la Olla and del Diablo and noted rumors of yet another cave, one with "a spiral staircase, a small lake and ancient paintings on the walls."

On December 31, the Jeep was out of commission, but we patched the leaky battery in our VW bug and headed down the long and winding road to Barra de Navidad. Once we passed the horrendous precipice following El Grullo, we could enjoy the balmy weather and lush vegetation of the tropics. Ye who abide in Milwaukee, eat yer hearts out!

Next to a newly plowed cornfield, we found our old campsite awaiting us, just as we remembered it: flat tent site next to the gurgling brook, frogs hopping left and right, a pure white heron flying overhead to check out the new arrivals.

UNDER SHOOTING STARS

After wolfing down sandwiches, Susy and Jesús went off to try locating the cave, while I set up camp.

Several hours later, darkness fell with no sign of the intrepid explorers. There were no telephones around, so I could not call the Cave Rescue people in Texas. Therefore, I turned on the light in the Bug, to serve as a beacon, and lay down to enjoy the spectacle of a clear, star-filled sky, undisturbed by the glow of any nearby city.

desgraciadamente esta bella zona está desapareciendo debido a la desmedida explotación de este material.

Al entrar, pasamos la vista alrededor y tuvimos la impresión de encontrarnos en una "cueva en serio" pues frente a nuestros ojos se abrió un cuarto enorme (45 Mts. x 35 Mts.) con paredes muy hermosas y concreciones gigantescas. Entrando, en el lado derecho, hay una inclinación de tierra suelta que lleva a una caída de unos 2 Mts. Hubo entonces que buscar por el lado izquierdo un lugar que facilitara la bajada y, manos a la obra, comenzamos la búsqueda de conexiones a otras posibles secciones de la cueva. Obviamente empezamos por donde bajamos pero sólo encontramos un hueco y continuamos con la parte central en donde hay un conjunto rocoso que nos dió esperanzas. Con algo de dificultad bajamos hasta un túnel al que Jesús entró. Nada. El túnel terminaba después de 12 ó 13 Mts. Fuimos a otro y... tampoco. Parecía que los túneles se multiplicaban y tuvimos que dividirnos. John buscaría por allá, Jesús por acá y... ¿yo? Bueno, tal vez porque he llegado a sentirme bien dentro de esa dimensión de la naturaleza, también yo me asigné uno. Para llegar allí tuve que subir unos tres metros chimeneando. Normalmente en situaciones parecidas pido ayuda a mis compañeros pero esta vez decidí hacerlo yo sola. Esa decisión me ayudó a coordinar mejor mis movimientos, a buscar bien los puntos de apoyo. En una ocasión tuve que ponerme en una posición prácticamente con los pies hacia arriba pero lo hice con una facilidad que yo misma me sorprendí. Llegué luego a una sección que iba hacia abajo y había lugares tan estrechos que, en momentos, casi dudé que podría caber. Por fin llegué al estrecho túnel que iba unos 2 ó 3 Mts. y terminaba en una pequeña cámara en la que viven unos murciélagos.

¿ALACRANES O QUE?

Mientras John tomaba fotos, Jesús y yo fuimos a explorar el último túnel que quedaba: nuestra última esperanza y... nada. Nos unimos pues a John a quien se le ocurrió que tenía que tomarme unas fotos sentada en una gruesa estalagmita rota. "Ponte así, ahora ponte así", y cuando el suplicio terminó, al poner los pies en tierra descubrí que casi había pisado una criatura con el aspecto de un alacrán muy gordo y sin cola, con unas antenas y unas patas larguísimas. Habiéndolos visto antes en fotos me di cuenta de que era un vinagrillo. Encontramos luego otro más grande... y otro todavía más grande que, por así decirlo, muy solemne se puso en pose para que John y Jesús le tomaran unas fotos de acercamiento. Nos encontramos luego otros en distintos lugares (de allí el nombre que le dimos a la cueva).

La verdad es que amo tiernamente a los animales y a estos animalitos pues...

A few minutes later, my reverie was interrupted by joyous shouts of "We're back! We found it! There are lots of passages! We only got lost once trying to find our way back to the camp!"

After a refreshing swim and supper, the sky seemed even brighter and we spent hours watching for shooting stars, interrupted only by two incidents. The first began as a nearby rustling and ended with Jesús' gleeful capture of an enormous chinche or "bedbug," a whopping three inches long and sporting a nasty-looking injection needle. This monster, Jesús assured us, was a type that specializes in catching small fish under water and had not been hunting us!

The second interruption was also caused by Jesús: "I have some news," he announced mysteriously. Of course, we bit. "OK, what is it?"

"I'll tell you tomorrow."

And not another word could we get out of him. So back we went to our star-gazing and among the four or five we spotted was the brightest any of us had ever seen. It flared brilliant yellow and then turned blue before spluttering out, practically in front of us. Was this a New Year's omen assuring ZOTZ of bright caving prospects at La Concha?

SWELTERING UNDERGROUND

Sunday morning found us helmeted, with cave packs on our backs and flashlights dangling from our necks, staring at a vertical stripe of chewed-up marble that went from the top of the hill to the bottom. "The cave entrance is half-way up," said Jesús and off we trudged, for we were roasting in the intense sunlight of that January First morning.

When we reached the spot, we stooped over to walk into the cave's brightly lit, balcony-like antechamber. Obviously there had once been some fine stalactites here, but the marble choppers had managed to remove them all, even a fat one about 40 cms in diameter!

We worked our way down a steep slope into the main room. It was littered with breakdown, including many large chunks 3-4 meters in size. "Well, where's the spiral staircase and petroglyphs?" I asked, wiping the sweat from my brow.

"We didn't find any signs of either," answered Susy. "but there are leads on all sides of this room."

"If nothing else," offered Jesús, "we ought to find the lake, and I bet it's full of hot water!"

This last remark referred to the humidity and temperature inside the cave, which reminded me of nothing so much as a Turkish bath. In fact, ten minutes later, all three of us were literally soaked in perspiration as we began to examine one opening after another.

digamos que los respeto. Me pregunté entonces, con algo de escalofrío corriendo por mi cuerpo, con cuántos me habré encontrado mientras exploraba mi túnel. ¡Menos mal que no lo supe!

¿VAMPIROS O MURCIELAGOS?

Después de explorar la cueva regresamos al campamento bastante enlodados y un baño nos supo a gloria. Cerca de "la piscina" hay una cuevita y, casi a la entrada, se encontraban unos grupos de murciélagos -o vampiros- que, por alguna razón, parecieron no temernos. Nuestra certeza de que podrían ser bien una cosa o la otra se debió a que, observando el suelo, notamos que había guano tanto de murciélago como de vampiro (mientras que el de los primeros puede disolverse como en polvo, el de los segundos tiene el color y la consistencia del chapopote).

"Ahora mismo podemos saber qué son", dijo Jesús izando su red para cazar mariposas. Realmente a mí no me interesaba saber qué eran y la idea de traicionar su confianza me hizo sentir bastante malestar. ¡Zuuuuum! y, en cuestión de segundos, cinco de ellos estaban en la red.

Mi curiosidad, sin embargo, venció mis sentimientos de ira contra Jesús y John, y me acerqué también. Cuatro de ellos escaparon y, al que quedó, con cuidado lo tomó Jesús por las alas. Era murciélago, sí (de los que tienen hoja nasal), de una especie muy pequeña. Su pelo gris claro, casi azulado, parecía tan suave que no resistí la tentación de tocarlo, tratando, eso sí, de no dejarme pillar por sus diminutos dientitos con los que trataba de defenderse.

Mientras John rápido preparaba la cámara éste también escapó seguramente no muy feliz de verse forzado a hacerlo en plena luz del día.

¿Y la foto? Aunque diría que ninguno de los tres dudamos de la inteligencia de los animales, de todas formas nos asomamos a ver si se había quedado por allí algún despistado. Más tontos fuimos nosotros al haber dudado: Todos habían escapado tal vez a al punto más recóndito de la cueva -¡o quién sabe si a otra cueva!- en donde podrían tener un poco de paz lejos de los insensibles humanos.



BREAKDOWN STILL BREAKING DOWN



There were plenty of apparent side passages and about five real ones. Each of these included narrow squeezes, sinuous twists and sometimes, tricky climbs. Susy had ample opportunities to practice her chimneying skills.

All of the passages inevitably led back to the main room. We found no lake and only a few decorations and soon concluded that most of what we were crawling through was breakdown from either an earthquake or a dynamite blast. Such a cave is far from stable and, in fact, in one narrow crawlway, Jesús literally had his hands full squeezing past a loose piece of rolling rubble that had nearly sealed him in.

FRIENDLY VINAGRILLOS

The cave has some interesting features, however. We found a stalagmite about half a meter high, entirely made of translucent rock, much resembling quartz. And as for animal life, we found, in addition to plenty of small bats, two very large vinagrillos, which look like a cross between a lobster and a scorpion (minus the sting, thank God!). These were at least 10 centimeters (four inches) long, not counting the incredibly extended feelers, but showed no aggressivity in response to a bombardment of light from our electronic flashes. In fact, they did not even zap us with their vinegar-like defensive spray, which, along with their claws, is their principal means of defense and the origin of their curious name.

BAT SOUP CAVE

After a refreshing swim in our private, naturally heated pool, we took a look at a small cave entrance nearby. Here we found a large number of tiny adult bats, hanging practically in daylight, all over the low entrance ceiling. These creatures are about six cms (2½) inches long with a beautiful heart-shaped "leaf" on the tip of the nose. They guard what appears to be a small, one-room cave flooded with hot water, well seasoned with bat droppings. On one side of the room there are a few inches of space between the "water" level and the ceiling of the room. The only way to find out whether this goes anywhere would be to plunge into that blackish soup up to your eyeballs, a challenge none of us felt like taking up.

Further inquiries and searches have convinced us that La Cueva de Los Vinagrillos is the spiral staircase cave we have sought, despite its lack of all

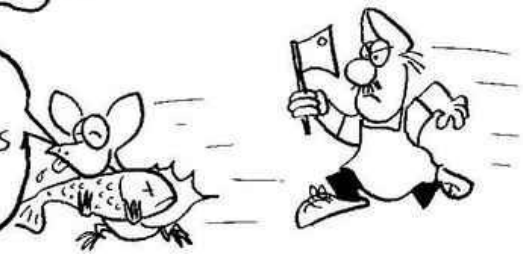
(continued on page 18)

MURCIELAGOS EN MONITOS

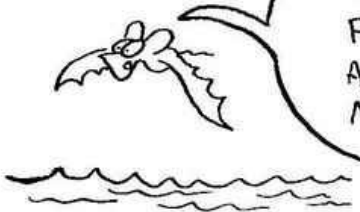
Por: Jesús Moreno.

UN TIPO DE MURCIELAGO MUY RELACIONADO CON LOS MURCIELAGOS CARNIVOROS SON LOS MURCIELAGOS ICTIOFAGOS

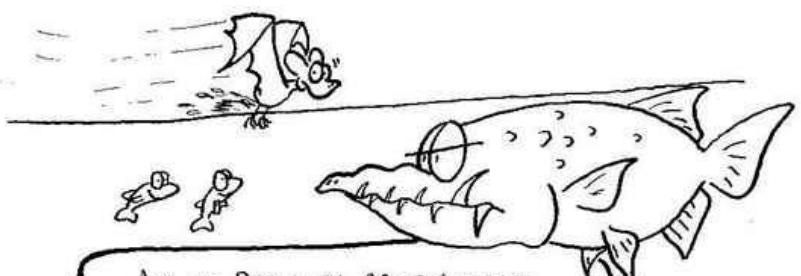
O SEA QUE NOS ALIMENTAMOS DE PESCADO



EN MEXICO EXISTEN DOS ESPECIES: Noctilio leporinus y Pronyx vivesi, EL PRIMERO SE ALIMENTA DE PECES DE AGUA DULCE Y EL SEGUNDO DE PECES MARINOS.



PARA PESCAR, ESTOS ANIMALES UTILIZAN SUS GARRAS, LAS CUALES ARRASTRAN POR EL AGUA HASTA ENSARTAR A SU PRESA.



PERO EL RADAR NO SIRVE BAJO EL AGUA



ASI ES, PERO EL MURCIELAGO ES CAPAZ DE DETECTAR PEQUEÑAS ELEVACIONES EN EL NIVEL DEL AGUA, COMO BURBUJAS O UNA PEQUEÑA PARTE DEL PEZ QUE SOBRESALGA DEL AGUA.

UNA CARACTERISTICA DE P. vivesi ES QUE PESCA DURANTE EL DIA Y EN EL MAR.

ADEMAS DE QUE LE GUSTA ROBAR LO QUE LOS PELICANOS SACAN

EN EL MAR, LA VIDA ES MAS SABROSA COMPADRE

TE JURO QUE SOLO SON CHISMES.



The (ahem) Cave of La Dizque Cueva de

S A N J U A N

Hace algunos años Bob Nelson, un amigo, nos mostró la referencia que hacía la Guía Roji acerca de una famosa cueva llamada La Cueva de Lozada donde, según la gente, el bandido Lozada o el Tigre de Alica, como también se le conoce, escondía a toda su caballería. La cueva, según la descripción, tiene siete entradas y todo el año su poza está llena de agua clara que puede beberse.

EL ESCURRIDIZO SAN JUAN

Esta cueva al estilo Disney, supuestamente se encuentra cerca de un tal San Juan no lejos del pueblo de Jalisco, Nayarit. Sin embargo, ni la bibliotecaria ni el presidente municipal habían oído de ella y tuvimos que consolarnos con ir a la Caverna de la Taberna, descrita en el número de septiembre de 1987 en el Explorer del NSS Southern California Grotto.

Puede ser que esta referencia no estuviera correcta "gracias" a algún editor atarantado, y el San Juan en cuestión estaba en el estado de Jalisco y no en el pueblo de Jalisco.

Viendo una y otra vez nuestros mapas nos convencimos de que un San Juan de Abajo, cerca de Puerto Vallarta, podría ser la clave para encontrar la legendaria pero elusiva caverna.

SUCESO INESPERADO

En diciembre 16 de 1988, Susy, Claudio, Jesús y yo entramos en una fonda de la desierta plaza. Una mujer lavando platos se nos quedó mirando. "Buenas tardes, señora, ¿Conoce usted una cueva en algún lugar por aquí cerca de San Juan?"

La señora se volteó para otro lado gritando, "¡Oye Pablo, aquí unas personas buscan la cueva!"

"¿La cueva?" exclamaron sorprendidos. Sí, ¡la encontrábamos al fin y, obviamente, no éramos los primeros en buscarla!

Esto nos dió confianza y fuimos al comedor donde el tal Pablo y sus compas estaban entretenidos jugando dominó.

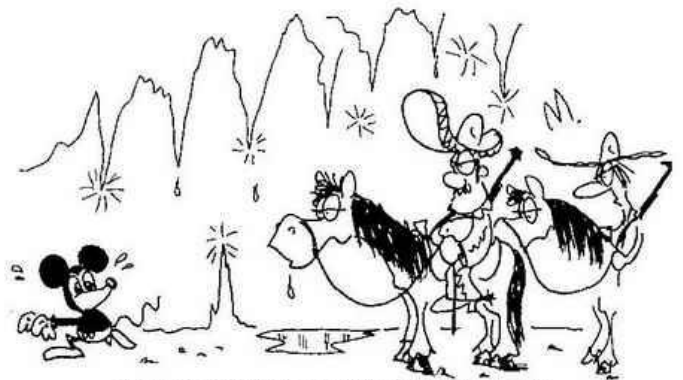
"Disculpen, ¿Podrían decirnos cómo llegar a la cueva?"

"¿La cueva? Cómo no", dijo con cierta mirada de reojo a Susy. "Está ahí nomás, a unas siete cuerdas yendo pa' la iglesia".

Increíble. La cueva estaba en el

John J. Pint

Several years ago, our neighbor Bob showed us a mouth-watering reference in his Guía Roji motorist's guide. It was a description of the fabulous cave of El Bandido Lozada and painted a vivid picture of the place with its seven entrances, perpetually full pool of cool drinking water and endless tunnels and rooms where an entire army — on horseback no less — could easily be hidden.



THE SLIPPERY TOWN OF SAN JUAN

This better-than-Disney cave was supposed to be located near a certain San Juan, not far from the town of Jalisco, Nayarit. However, neither the local librarian nor the town president had ever heard of it and we had to settle for La Caverna de la Taberna (The Cavern of the Tavern), described in the September 1987 Explorer of the NSS Southern California Grotto.

Could it be that the reference had been misplaced by a sleepy editor and the San Juan in question was actually near the state — rather than town — of Jalisco?

Long poring over our maps convinced us that San Juan de Abajo, near Puerto Vallarta, might hold the key to that legendary, yet elusive cave.

UNEXPECTED SUCCESS

On December 16, 1988, Susy, Claudio, Jesús and I drove into dusty, sleepy San Juan and walked into a restaurant next to the deserted town square. A woman, busy washing dishes, looked up at us.

mismísimo pueblo de San Juan. Aunque era tan raro todo aquello que Jesús se animó a preguntar, "¿Qué tan profunda es?"

"Este... er... ¿profunda?... Pues no es más profunda que aquí... Es más o menos igual..."

Eso nos empezó a intrigar. "Bueno, ¿Eso podría ser una calera?"

"¿Calera? ¡Cómo que calera! 'La cueva' es el único lugar donde hay muchachas".

Con esto se nos empezó a iluminar la mente pero para confirmar nuestras sospechas Susy se acercó y preguntó, "¿Exactamente, qué tipo de lugar es esa cueva?"

Hubo miradas serias y nuestros informantes comenzaron a murmurar entre ellos y finalmente mascullaron una inaudible palabra a Jesús.

"¡Vaya!" exclamó, "No nos referíamos a ese tipo de lugar. Nosotros buscamos un agujero en la tierra. De esos llenos de murciélagos y guano..."

Quién sabe qué impresión provocó este último comentario. Realmente no puedo suponderlo, pero apostaría una botella de tequila a que estas gentes de San Juan de Abajo van a hablar por varios años sobre las extrañas preferencias sexuales de los tapatíos.

"Good afternoon, señora, would you happen to know of a cave anywhere near San Juan?"

Glancing back towards an open doorway, the woman shouted out of the side of her mouth, "Oye, Pablo, someone here's looking for the cave."

THE cave? Shock-surprise-elation. Found it at last, and obviously we're not the first ones come looking for it!

Jauntily, we sauntered into the next room where Pablo and several buddies were deeply engaged in a hard game of dominoes. "Excuse us, please, but we'd appreciate directions to the cave."

"¿La cueva?" Sí, caballeros (with a curious glance at Susy), you'll find it, oh, seven blocks down, one block past the church."

Incredible! The cave entrance was actually inside the town of San Juan!

It was so incredible, in fact, that Jesús ventured to ask... "Hmmm, by the way, how deep is it?"

URK!

"Deep?" Bueno, it's no deeper than right here... just the same!"

The seed of doubt was growing... "This cave, is it maybe a kind of quarry?"

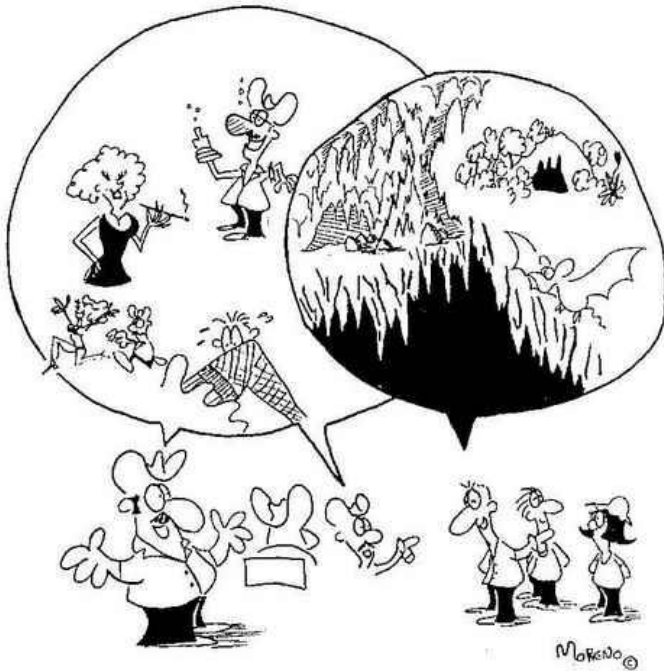
"Quarry? No, look, the cave is the only place around here with girls."

At this, light bulbs began to go on in our minds, but to confirm our new suspicions, Susy stepped up and asked, "Just what kind of place is this cave?"

Under her steady gaze, our informants began nervously to mumble to each other and finally whispered an inaudible word to Jesús.

"¡Caray!" he exclaimed, "we didn't mean that kind of place. We're looking for a hole in the ground, you know, full of bats and guano..."

What kind of impression that last remark left, I really can't surmise, but I'd bet a bottle of tequila those farmers in San Juan de Abajo will be talking about the disgusting, kinky preferences of Guadalajarans for many years to come.



THE FINAL CONQUEST OF COLD DUNK CAVE !

(Two totally loony members of ZOTZ leap into the noxious pool of putrefaction in order to bring you the first-ever complete mappe of cold dunk cave

HOW I BOTOMED THE BIG PIT
AND LIVED TO TELL THE TALE !

(In order to get in a few more hours sleep, Mad Mitch spends the night "on the rocks" at the bottom of a 135 m - deep pit. Supplies flown in by bomber...)

Subscribe Now!

Coming Next

HANGING IN SPACE COLGADO A - 100 MTRS

por Jesús Moreno

Mitchell Ventura

Ahora el lugar elegido para explorar sería la Sierra de Manantlán. Concretamente, el Cerro Grande en el extremo SE de dicha sierra. Este cerro es una meseta de aproximadamente 1500 Mts. de altura y de naturaleza caliza, razón por la que prometía mucho en cuanto a tiros verticales o sótanos.

Los miembros de ZOTZ que participaron fueron John, Susy y yo, además de Mitchell Ventura quien se nos unió en Colima, y ahora nuevo miembro.

Otros grupos ya habían visitado la zona y encontrado tiros del orden de 200 Mts. Así pues, estando tan cerca y siendo el único grupo organizado de la región, decidimos que teníamos que ir a ese lugar, por cierto el más importante en cuanto a la espeleología en el occidente del país.

El camino de acceso a la cima es bastante bueno y en cuestión de dos horas llegamos a uno de los bosques más hermosos del estado. Describir todas las características y peculiaridades de los bosques y selvas de esta sierra se llevaría cientos de páginas, así que hablemos de cuevas.

La meseta está llena de dolinas. Prácticamente no existe drenaje superficial en el área, por lo que teníamos amplias probabilidades de encontrar algo que valiera la pena sin caminar mucho. El primer tiro resultó medir sólo unos 10 Mts. de profundidad pero el segundo... La prueba que consiste en arrojar una piedra y oír cuando toca fondo dió como resultado unos 50 Mts. cuando mucho.

Esta vez sería yo quien bajaría primero, así que dispusimos las cuerdas. Revisé mi equipo como cuatro veces y empecé a bajar. La entrada era angosta, unos 70 cms. de diámetro aproximadamente. Pocos metros más abajo había una repisa donde me detuve. Hasta ese momento todo iba bien.

Nada diferente a lo que ya había hecho alguna vez, entonces seguí con el rapel. A un lado había un hueco, quizá un pasaje, y decidí dejarlo para después; ahora lo importante era seguir bajando y llegar al fondo.

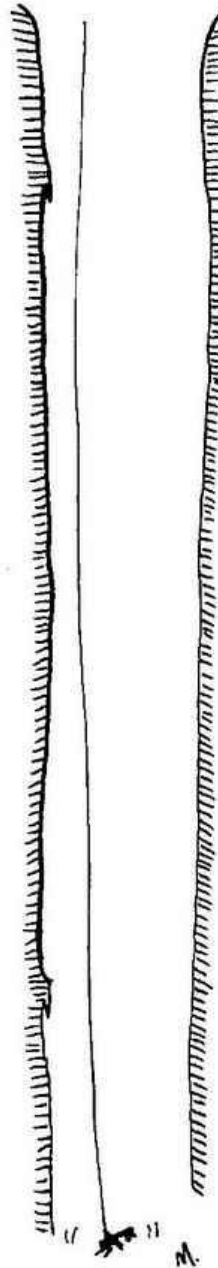
Como a veinte metros alcancé a ver el piso y el resto, otros ochenta metros enrollados en el fondo (¡así que sólo veinte metros!). Pero casi al tocar el

My participation in the expedition to Cerro Grande actually began last September in Carlsbad, New Mexico, USA. I was unfortunate enough to arrive in Carlsbad during a working week and discover cavers who actually work for a living. Needless to say, my caving there was limited, but one of the locals gave me the address for John J. Pint in the state of Jalisco, Mexico (quite close to where I live in Colima, Mexico). After contacting John, I was introduced to ZOTZ by reading Western Mexico's best (and only) caving magazine, SUBTERRÁNEO. Plans were made to explore caves and, after a couple of cancellations, we were on our way.

John, Susy and Jesús arrived on a Friday at the Hacienda that my wife and I administrate for the University of Oklahoma, and this gave us a chance to get acquainted and discover who was the most knowledgeable speleologist ... I lost.

OFF TO THE CERRO GRANDE

One reason why the caves around here are often virgin and free of litter is due to the fact that they are located in places that destroy your average vehicle. For every bang, bump and jolt that we suffered on Saturday, only the thought of a ruined cave kept me from wishing for an asphalt road leading all the way to the Cerro Grande, part of the fabled Sierra de Manantlán, spanning the Jalisco-Colima



fondo noté que la cueva se hacía mucho más ancha (como 30 ó 40 Mts.) "Bueno", pensé, "a lo mejor hay algún pasaje por ahí que valga la pena". Pero cuando llegué al piso me di cuenta de mi error, aquello se prolongaba en otro tiro mucho más ancho que el primero y el supuesto fondo era sólo una repisa. Les avisé a los demás y arrojé el resto de la cuerda. Empecé a sentirme impresionado por aquel agujero en la tierra pues no logré ver el fondo ni la punta de la cuerda pero de cualquier modo, seguí con el rapel. Iba bajando lentamente admirando aquéllo. Realmente era impresionante estar allí, viviendo la espeleología de alto nivel.

En determinado punto pude observar que otro tiro se unía con "el mio" formando un "Y". Parece ser que aquéllo podría ser la boca principal y que yo había entrado por una secundaria.

Parecía que estaba cerca del fondo pues ví rocas al final, pero al ir bajando me di cuenta de que era un error de perspectiva: la distancia hacia que las paredes verticales se vieran horizontales, pero siempre había un agujero negro justo al centro, hasta que por fin llegué al final de la cuerda sin siquiera poder ver el fondo. Cien metros era todo lo que podía bajar. No teníamos más cuerda y me quedé allí colgado.

Decidí tomármelo con calma y apreciar aquel lugar antes de prepararme para subir. Aunque no que digamos tan fabulosas, en distintos puntos en las paredes colgaban algunas formaciones. Pero no era eso lo más impresionante: Lo más impresionante era depender de una delgada cuerda dentro de aquella enormidad. Eso era el premio, un premio sólo para quienes tienen el suficiente deseo de llegar hasta allí.

Preparando el equipo de ascenso me di cuenta de un error: había colocado el croll en una posición equivocada. No podía colocar mi sistema de ascenso, entonces no podía subir, y empecé a ponerme nervioso. ¿Qué hago? ¿Pido ayuda? ¿Cuánto tiempo voy a quedar aquí colgado? Un experto diría que no era para tanto. Bueno, puede ser, pero espero que entiendan que aquélla era mi primera experiencia a esas profundidades en caída libre. Así que una vez analizado y comprendido el problema tuve que armar y desarmar sistemas hasta que todo estuvo como debía ser desde el principio.

A estas alturas yo estaba bastante cansado, pues aquel circo había durado mucho. No supe qué tanto hasta que, cuando empecé a subir, mi lámpara de carburo se apagó, quedándose totalmente a oscuras, entonces comprendí que había estado cerca de dos horas colgado en la punta de la cuerda.

Prendí entonces mi lámpara de emergencia y subí sin ningún problema... la verdad, ahora, ya sin fijarme mucho en el espectáculo. Lo que quería era salir y tomarme una cerveza.

A la salida no hubo cerveza pero de todos modos salí feliz por lo que había

border.

After looking at several possibilities, we came to a nondescript area which we decided to check out. Susy and I went over to examine a narrow fissure about $\frac{1}{2}$ by 2 meters and I must admit that it did not look very promising. My ability to judge a good site quickly proved itself to be less than perfect as a rock that was tossed in fell, banged, fell, banged, fell some more, then BOOOOOOOOOOOOOOO. It seemed to be about 80 to 100 meters deep, and we did not need anyone to tell us to look no further.

JESÚS PLUNGES

Jesús "Guinea Pig" Moreno was first to explore. The extraordinary amount of time that he spent inside was not due to selfishness (boy, did I want to have my turn!) but rather to his having put on part of his ascending gear (the Croll) in a reversed position before rappelling down, necessitating the drastic maneuver of opening his main carabiner while dangling over the void. We knew he was alright since every time we screamed and yelled for him to answer, up would come some sounds that reminded one of Tarzan with a sore throat. When he finally emerged, tired but pleased, we heard his description of an awesome pit.

Twenty meters below the opening, he had landed on a ledge looking out over a 25-meter-wide shaft plunging down into utter darkness. He jumped into that darkness and soon reached the end of the 100 meter rope where he was able to estimate that at least another 100 meters were left before reaching the pit floor, since he threw down a chunk of mud from the wall. Considering that one of Jesus' "meters" is equivalent to 15 of ours, this pit may have an excellent chance of beating the world's freefall record!

I decided to not go down since it was getting late and there was more exploring to do. My two hours of pleasure would have meant that the others in ZOTZ would have been deprived of my trailblazing skills.

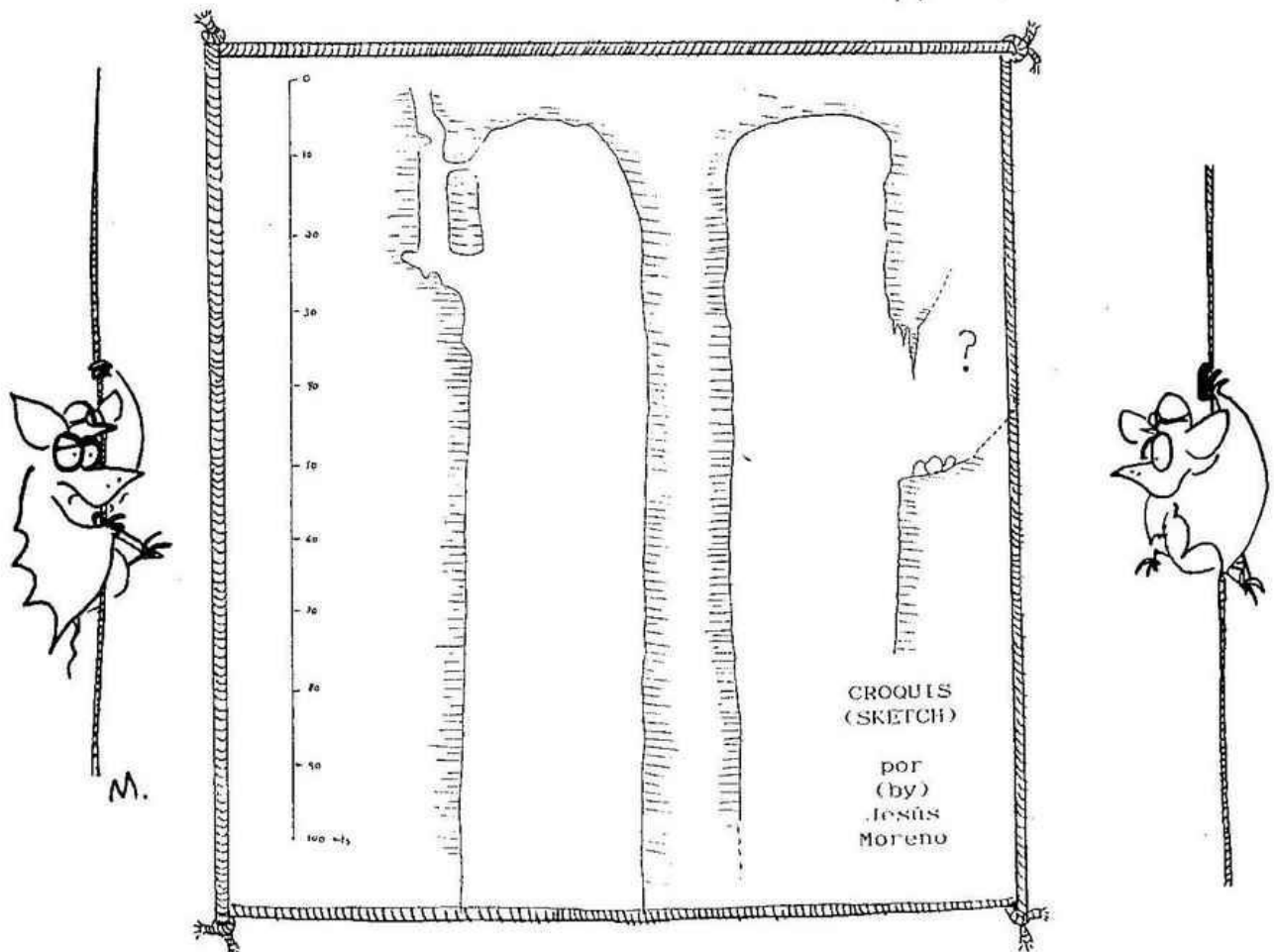


hecho y eso sí, mucho muy cansado. ¿Que si valió la pena? Ya estamos pensando en regresar con más cuerda lo más pronto posible.

ALL OVER THE MOUNTAIN AT "MITCH II"

Three years before, I visited this area with some non-cavers. We found a very large pit that seemed to have a dry creek bed at the bottom and a cave entrance at one end. The 30 meter rope that was available was not long enough, so after swearing to return someday and then forgetting the exact location, I proceeded to drive John, Susy and Jesús all over the mountain until they finally doubted my sanity and honesty (actually, all we doubted was his ability to drive at less than 200 km/hour — Ed.). As dusk arrived, we found the spot (it was a three-minute walk from where we had started in the first place!). The lateness of the day prevented exploration and I am confident that my fellow ZOTZites will be able to find this promising location in the future.

The next day, all of us had an opportunity to discuss and try out ascending techniques. I am convinced that John's harness and climbing system is far superior to anything that I have, and will soon purchase the necessary equipment. This was my first experience with a caving group, and it was an enjoyable one for me. Although I have enjoyed caving by myself (not the safest of practices), the companionship adds much to each exploration and the experience of the ZOTZ members will save me much time, money and effort since I can now copy "the wheel" instead of trying to re-invent it.



FORDING THE NAYARIT COSTAL HIGHWAY

John J. Pint

Some years ago a shopkeeper told me there was a cave near Las Varas, Nayarit where he had lived as a child. "It's in a hill called El Cerro del Toro," he said.

Having spent several days in Puerto Vallarta enjoying the sun and the sea, we decided to head for nearby Las Varas to seek out the cave. We soon found ourselves in Zacualpan where we were told of a local cave. "I've been in it as far as 200 meters," said our informant, "and it just keeps going... but if you want the Cerro del Toro, you'll find it between Ixtapa and balneario Platanitas."

WHERE'D THE ROAD GO?

We decided to save the Zacualpan cave for future exploration and headed north to Ixtapa, a sleepy town with no sidewalks, paved streets or signs telling you how to get back on the main road. Naturally, we inquired. "Straight down that street," someone said. "You can't miss it!" So we drove straight down that street, and immediately found ourselves at the edge of a steep drop with nothing in view but a wide river gurgling below. We turned around and hunted up another local. "Well, actually, there's a better way out of town. Turn right over there, right again and then go straight."

We followed orders and found ourselves at the edge of another near-cliff, above the same wide river!

This is when we sent out scouts to reconnoiter. ... "Scouts reporting, sir! It seems the river is the main road, sir!"

Needless to say, the Jeep made it down the steep, muddy, rocky trail and then through the wide river to the other side. However, we happened to be traveling in two vehicles and we considered it a near miracle when Claudio's Nissan sedan finally crept out of the water.

From here we could see the skeleton of a steel frame bridge spanning the river. Once it is finished, Ixtapa will become a far less memorable spot than it is today.

LA CUEVA DEL TORO

At one end of the bridge we found our asphalt road again and zoomed off northward. However, after five minutes of zooming, we were back in water again, but as this was merely a little stream, it barely slowed us down at all. After

passing one more stream, we stopped to address a lonely farm worker, the only human being we had seen since Ixtapa. "Where can we find La Cueva del Toro?"

"It's right up there," he replied, pointing to a high hill or low mountain covered with thick jungle growth. The man was willing to show us the spot and we were willing to go, but then he mentioned that the cave was vertical, a deep pit down which one could hear rocks falling for a long time.

As it looked to be an all-day climb, and as we hadn't brought any long ropes along for lack of space, we sadly bid the man adieu and proceeded to the "balneario," which, to our surprise, turned out to be a sandy beach on the seashore.

LITTLE BANANAS BEACH

This was Platanitos or Little Bananas, an unpretentious, gorgeous inlet where we were strongly tempted to stay for the night. However, it was not without a good number of frolicking swimmers, so we strained our eyes to see if we could spot another beach further up the coast...

Sure enough, it looked like there was a wisp of sand in the far distance, so off we went, clambering over the rocky shoreline and a bit of jungle, in hopes of finding the dream of dreams of all tourists that have ever lived... a truly deserted beach.

PLAYGROUND OF THE DOLPHINS

The moment we stepped upon that wide expanse of clean, white sand, we knew we had found the impossible. no litter, no refresco sellers, no houses, not even a fisherman! On top of that, footprints in the sand told us the last visitor to that golden beach had been a solitary raccoon!

Would you believe this fabulous spot, which included a grassy, flat area ideal for setting up camp, could possibly have a track through the jungle connecting it with the road up above?

Well, it did and, after a tasty fish dinner at Platanitos, our tents were spread on the grassy terrace from which, later that day, we were able to watch several dolphins playing and leaping out of the water just off "our" beach.

YOU AIN'T SEEN NOTHIN' YET

Our map showed us that Platanitos was only a few kilometers from the Nogales-Tepic highway, so we decided to spare Claudio the grief of wetting his delicate Nissan once again. Therefore, after a late Sunday morning breakfast, we drove off to the north on our fine blacktop road, which, a few minutes later, turned back into a series of detours and stream-crossings, all of them tolerable until we came to... THE DEEP ONE!

The deep one! At first glance I

wondered whether even the Jeep could make it across... which it did without incident. But would Claudio? Could Claudio? ... Yes, with engine roaring and pushing a wave a full meter high, Claudio's car plowed through the Deep One!

Afterwards, all of us stood panting on the other side, watching a swaying truckful of people slowly approach us. The driver stopped and we told him of our amazing conquest of the Deep One. "Shucks," he said (but in Spanish), "that 'twern't nuthin'!!! The worst is yet to come!"

After hearing the truck driver's description of the deep rivers yet to be forded and the incredibly steep mountain road (covered with loose rocks) still to be climbed, we sadly turned our cars around and, plowing through the Deep One once again, headed back towards good old Ixtapa and the familiar fords we had come to know and love so well.

RESUMEN DEL ARTÍCULO ANTERIOR:

BUSCANDO UNA CUEVA EN EL CERRO DEL TORO, CERCA DE LAS VARAS, NAYARIT, NOS DESCRIBIERON OTRA CUEVA CERCA DE ZACUALPAN, SUPESTAMENTE DE MÁS DE 200 MTS DE LARGA. EN LUGAR DE IR A VERLA, SEGUIMOS NUESTRA RUTA, PASANDO UN BUEN NÚMERO DE RÍOS, HASTA LLEGAR AL CERRO DEL TORO. DESCUBRIMOS QUE SÍ HAY UNA CUEVA PERO ESTA SE ENCUENTRA EN LA CIMA DE UN ALTO CERRO CUBIERTO DE JUNGLA, Y APARENTEMENTE UN SÓTANO MUY PROFUNDO. POR NO TENER NUESTRA CUERDA LARGA, SEGUIMOS A UNA PEQUEÑA PLAYA AL NORTE DE PLANANITOS, UNA PLAYA COMPLETAMENTE DESIERTA PERO DE UNA GRAN BELLEZA EN LA QUE INCLUSO JUGUETEA UN GRUPO DE DELFINES.



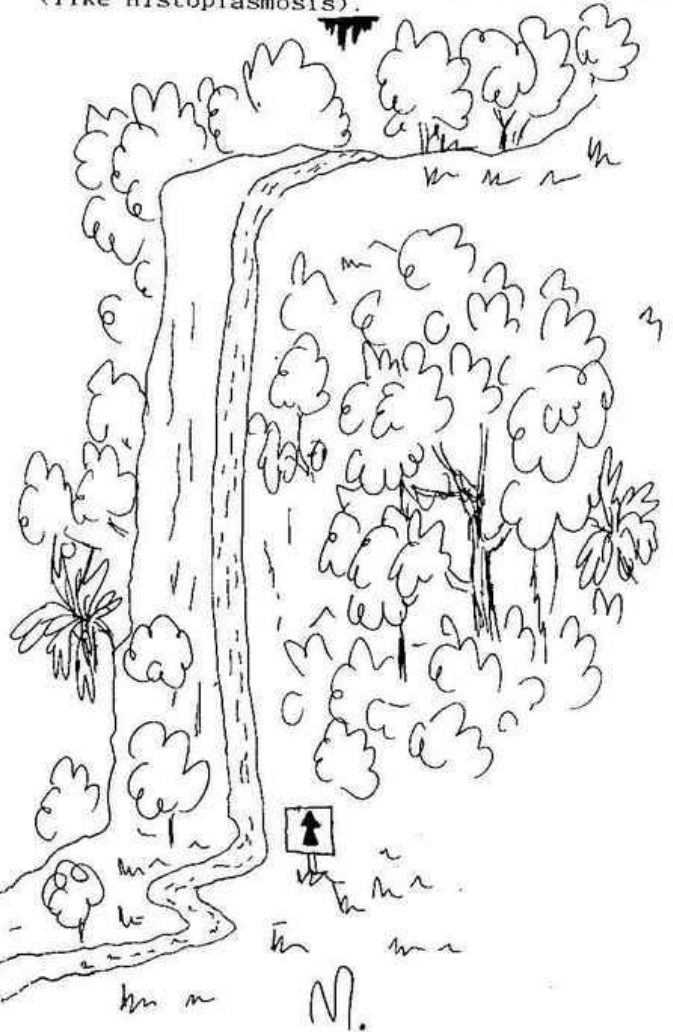
FROM PAGE NINE:

the enticing features we had been told about. But, as we have commented in other articles, in Mexico describing caves provides a rare opportunity for country people to try their hand at fantasy and science-fiction.

M-M-M-M WHAT?

Did you forget about Jesús' mysterious piece of news from the previous evening? Once we were on our way back home, he deigned to reveal that the type of mosquito we had been swatting the night before is precisely the kind that carries malaria in Mexico!

Fortunately, we didn't get it, but we're keeping a close watch on our friends Rick and Marshal, who visited the site recently and who have displayed a special talent for picking up exotic maladies (like Histoplasmosis).



MINIMALIST CAVING IN ZACATECAS

Our maps showed two extensive limestone areas just north of Jalisco's border with Zacatecas. On December 10, 1988, Susy and John went out to collect information on what we hoped would be a multitude of caves. We were joined by new ZOTZ member Steve Dal Zell, newspaperman from the Guadalajara Colony Reporter and intrepid leader of Guadalajara's BSA Scout troop.

"PLENTY OF CAVES"

After passing through gorgeous Oblatos Canyon, we arrived at Las Palmas, Zacatecas. "Any caves around here?" we asked. "Plenty!" answered several friendly Palmaranians. "They're out that way, right?" we exclaimed, pointing toward the vast area of limestone hills indicated by our map. "No, señores," replied our informants, "There's not a single cave in those hills, but you'll find some nice ones over there," and they gestured toward a hill of pure volcanic rock.

We took down info about two caves in particular, "Los Portales" and "La Cueva del Leon," the former being the largest cave in the area and the latter having once been the home of a Mexican "lion" or puma. But rather than investigate these two spots, we headed northward to Santa Rosa, where the next big limestone patch begins. Once again, the friendly local folk pointed toward the volcanic rock while insisting there was nary a hole in the limestone.

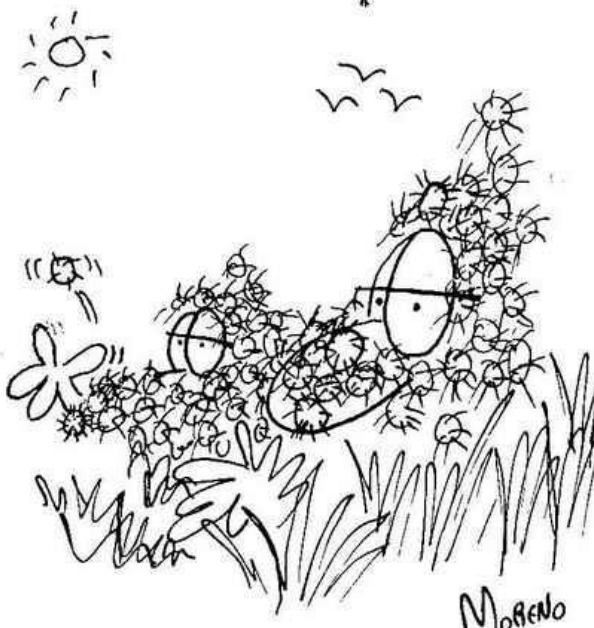
LIMESTONE, ZACATECAS STYLE

Still unconvinced, we headed further up the road, which brought us alongside a high cut in one of those infamous limestone hills. The "rock" had the consistency and color of pressed cement powder and was about as unlike karst as anything we've seen. But to be sure, we checked out two local "caves," neither of which had names ... perhaps because both of them turned out to be less than three meters deep!

Reaching those "caves" involved crossing two rivers, beating through impenetrable bush, and getting covered head-to-toe with a great assortment of viciously tenacious pricklers, which are definitely in season in December. These efforts left no energy or time to check out our most promising lead, Los Portales, located atop a high volcanic cliff a few curves of the highway south of Santa Rosa and reputed to have bats and a skylight. It could be worth investigating ... after the "prickly season" ends.

RESUMEN DEL ARTÍCULO ANTERIOR:

EN DICIEMBRE DE 1988 INVESTIGAMOS DOS ZONAS CALCÁREAS EN EL ESTADO DE ZACATECAS. PERO LA GENTE DE LAS PALMAS Y SANTA ROSA INSISTIERON EN QUE LAS CUEVAS QUE HAY ALLÍ ESTÁN SOLO EN ROCA VOLCÁNICA. VISITAMOS DOS DE ESAS QUE RESULTARON SOLO UNOS METROS DE PROFUNDAS. TODAVÍA FALTA EXPLORAR LA CUEVA DE LOS PORTALES QUE SE ENCUENTRA ARRIBA DE UN ALTO PRECIPICIO AL SUR DE SANTA ROSA.



17 Struck by

Ataca a 17 la

HISTOPLASMOSIS

por Mario Guerrero González

Todo comenzó un domingo, 20 noviembre, 1988. Habíamos quedado en reunirnos a las 8:00 AM junto a una gasolinera que está por la fuente Minerva. Yo llegué a las 8:20 AM y ya estaban la mayoría de los compañeros que ese domingo iríamos a una cueva, que nos habían dicho que se encuentra junto a una ranchería llamada La Peña, municipio de Ahualulco, Jalisco. Salimos en dos camionetas pick-up, pues éramos 17 personas las que nos reunimos, 14 miembros de CEO y tres de ZOTZ y enfilamos rumbo a Ahualulco. Al llegar al cruce del Carmen doblamos por una brecha hacia La Peña, a donde llegamos después de media hora. Estando ahí, buscamos al señor que nos había dicho que sabía donde se encontraba la cueva.

Rick Glascock

It isn't unusual for me to be staring into the dark, cavernous opening of a person's mouth, recently dropped in astonishment, as I recount my few experiences with caving in Mexico to my family and friends back in the United States. After all, hadn't I come to Mexico to play in a symphony orchestra? I know that there must be a number of spelunkers in the United States, but in my circle I've become the resident caving expert because of the couple of trips I took with ZOTZ the end of last year and as such have come to expect a full gambit of reactions, from fascination to humor, pity and outright dismay, to this somewhat offbeat avocation.

It was no surprise then, that the rancor intensified upon telling the folks back home that not only had Marshall and I been crawling through the bowels of Jalisco, but that we had, at the same time, discovered — along with Nacho and 14 members of CEO (Western Explorer's Corps) — one of the few caves providing suitable conditions for the growth and transmission of histoplasmosis, a fungus that thrives on the guano of bats and, apparently, also in the lungs of humans.

UNA VISITA CORTA

Nos dirigimos hacia la cueva. Esta se encontraba en medio de una labor de maíz. La entrada era como un hoyo en el suelo y procedimos a entrar a la misma, primero un grupo para ver si era accesible para que pudieran entrar algunos niños que llevábamos. La cueva era bastante accesible y entramos todos.

JAMMING IN THE CAVE

This particular cave, located only an hour from Guadalajara, was quite small in comparison to the few others we had visited in the past. Entered from a small depression in the ground, the initial short passage opens into a cavern barely tall enough to stand in at the apex and quite crowded with the 17 of us all trying to view the numerous bats that were hanging along the lower edges of the room. There was the unmistakable, earthy stench of bat guano mixed with a musty odor from the packed dirt floor underneath.

The group was ill prepared for what was to occur. Neither Marshall nor I, nor most of the rest of the group had any type of face mask. The four or five who did were using standard cloth surgical masks. The rest of us resorted to tying bandanas around our faces or pulling our shirts up over our mouths. I guess for most of us, the possibility of contracting histoplasmosis (something I had been cautioned about) didn't seem to be a



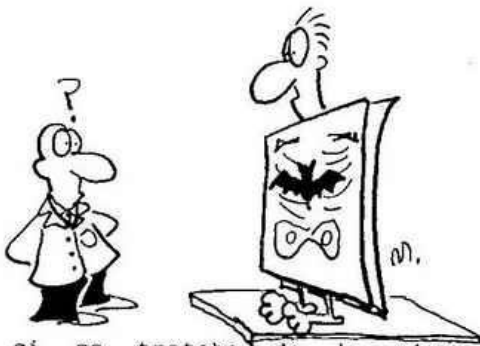
Se trataba de una cueva muy chica de aproximadamente 40 metros de fondo y muy angosta, con un respiradero a la mitad de su largura. El lugar era habitado por una colonia muy poco numerosa de murciélagos. Estaba seca en algunas partes y húmeda en otras. Hasta la mitad había buena ventilación, pero al fondo no existía nada de movimiento de aire. Después de llegar al fondo, algunos se tomaron fotografías de la cueva o de los murciélagos. La mayoría del grupo

nos salimos a la media hora de haber entrado. Los demás tardaron aproximadamente una hora en salir. Recogimos nuestras mochilas y nos dirigimos cerca de un cerro para comer a la sombra de los árboles. Después de comer, no dirigimos a las camionetas para regresar a Guadalajara.

¿EL DENGUE O QUÉ?

La verdadera experiencia de esta salida comenzó 11 días después, el primero de diciembre, cuando todos comenzamos a sentirnos mal con síntomas que iban desde dolor de cabeza hasta fiebre muy alta. Pero no nos dimos cuenta de lo que se trataba si no hasta una semana después, cuando uno de los compañeros me llamó para avisarme que estaba enfermo; que le habían tomado una radiografía y que le diagnosticaron histoplasmosis.

Inmediatamente me comuniqué con los demás para preguntarles si ellos se sentían mal. Mi sorpresa fue grande pues todos ellos estaban enfermos desde hacía una semana, o sea que todos empezamos el mismo día. A algunos les habían diagnosticado padecimientos diferentes, como bronquitis, neumonía, bronconeumonía y hasta el dengue! Entonces hablé con el compañero que me había dicho que le habían diagnosticado histoplasmosis. Después de decirle que todos estábamos enfermos, me dijo que el doctor que lo atendía estaba dispuesto a tomarnos radiografías a todos



para ver si se trataba de lo mismo. Nos reunimos ese mismo día en la noche en la clínica n° 89 del IMSS, donde nos recibió el subdirector de la misma, el cual nos tomó radiografías a todos, con el resultado ya imaginable de histoplasmosis.

CONEJOS DE INDIA

Al otro día nos consiguió citas con neumonólogos del centro médico del IMSS, donde nos empezaron a examinar en grupos de tres personas diariamente. Fue entonces cuando nos dimos cuenta que no estaban preparados para atender esa enfermedad,

serious threat.

A SUSPICIOUS FLU

Well, reality has a way of crashing in on you, as it did for us about two weeks later when Marshall, who was by then back in Boston for vacation, complained to me over the phone of the "flu" that had plagued him for the past week: a high fever, exhaustion and respiratory congestion, "coincidentally" the same symptoms I had been fighting off all week back in Guadalajara!

"Suspicious," you say. Well, not half as suspicious as finding out the next morning that the entire expedition was suffering the same malady. At that point it was obvious to everyone that this was no longer a coincidence. Each one of us was running some grade of fever (both Marshall and I hit 104° at times) and exhibited respiratory congestion. On this point I fared better than others who had to contend with a persistent, hacking cough.

The most amazing aspect of this disease was the predictability of the gestation period. After comparing notes, it turned out that everyone first noticed the fever within one or two days of the others, beginning 11 days after entering the cave. A group X-ray confirmed that everyone had foreign objects, in the form of spotting, on their lungs, indicating some type of fungal infection.

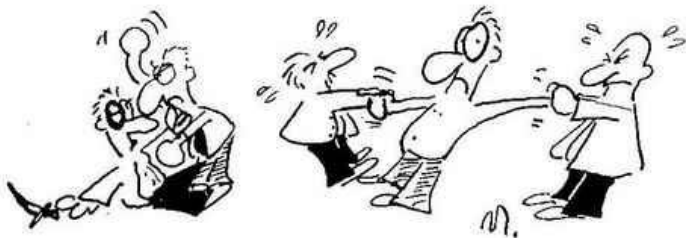
EAT, SLEEP AND DO NOTHING

The following week, the rest of the group and I — affectionately calling ourselves Club Histo — spent many morning hours together at the Centro Médico complex waiting for doctors (most of whom I couldn't understand) to examine us and to give us an advisable course of treatment. Out of this and consultations with doctors in the U.S. — myself in Los Angeles and Marshall in Boston — we learned that the best course of action was to rest, eat well and wait.

Well, sure enough, after three weeks the fever had subsided and I was well on the road to recovery, as was Marshall and, happily, the rest of the group still in Mexico.

Will I go caving again? That's up in the air right now. I wish that out of this experience I could provide advice for other cavers about identifying caves with Histoplasmosis, but, alas, I'm afraid it's still a lot of guesswork. Some type of quality filter mask system is no doubt a step in the right direction. I can, however, tell those who wish to explore the depths of Jalisco, which cave not to enter! As for me, I'll be heading up, exploring the above-ground attractions of the state for the time being.

(The cave is located in a part of Jalisco previously thought to be completely



por las contradicciones entre los neumonólogos, infectólogos, laboratoristas, etc. A todos nos decían o indicaban que reposáramos, que no podíamos hacer ejercicio, ni trabajar menos fumar. Nos hicieron exámenes de sangre, de excremento, de orina, de expectoración, etc. y todos los resultados supuestamente fueron normales.

Jamás nos dieron medicamento alguno, solo se concretaban a preguntarnos que si nos sentíamos bien y a decirnos que con el tiempo nos curaríamos solos, que el cuerpo estaba creando anticuerpos contra el hongo.

Entonces comprendimos que estaban estudiando con nosotros y decidimos ya no ir con ellos. Dejamos pasar tiempo y después de 60 días de haber entrado en la cueva, todos nos sentíamos bien y con ganas de volver a entrar a otra cueva.

CONSEJOS

Lo que podríamos recomendar para los que quieran entrar a una cueva es que no se quiten la mascarilla ni para tomarse fotos y que se la pongan desde mucho antes de llegar a la entrada de la cueva así como sacudirse la ropa después de salir de la cueva con la mascarilla puesta.

(El editor invita a los lectores enviarle información sobre medicinas para curar la histoplasmosis, prácticas para su prevención y sistemas para detectar el hongo en cuevas.)



free of the histo fungus. This unfortunate incident of 100% mass infection might possibly merit a place in the Guinness Book of Records!

SUBTERRÁNEO welcomes more information on medicines to cure histo, practices to avoid catching it, and systems for detecting the fungus in caves. — Editor)

UNCLE RICK'S HISTOPLASMOSIS ALMANAC

DEFINITION:

Histoplasmosis, also called "Ohio Valley Fever" in the U.S. because of its prevalence there, is a fungus that thrives on the guano of birds and bats and whose spores can be inhaled into the human lungs where they take up residence and grow.

It has a close relative, coccidioidomycosis, which is common in farm workers of California's San Joaquin Valley and exhibits identical symptoms.

SYMPTOMS:

Based on the CEO expedition, these include:
*** a high fever beginning 10 to 11 days after the initial exposure
*** Respiratory congestion, in many cases a persistent cough
*** The appearances of "nodules" on the lungs as viewed through an X-ray
*** Fatigue, lack of energy

TREATMENTS:

There are three levels of treatments available:

1. The majority of doctors recommend the simple, commonsense approach for histo victims who don't appear to be in a life-threatening situation. That is, much rest and good food. Most bodies have the capability of producing antibodies to fight off the fungus. (Note, antibiotics are ineffective against fungal infection.)

2. One doctor recommended a long-term treatment (up to a year) with a medicine called Nicoral. However, several others stated that this product's effectiveness is still questionable and that there is a possibility of side effects (gastral irritation or kidney damage).

3. For a life-threatening situation (I was assured that this is fairly uncommon) there is a very strong and very risky chemical treatment that actually poisons the body and the fungus.

UNCLE RICK'S FINAL ADVICE:

If you suspect you've got histo, it goes without saying that a doctor should be consulted (not just this almanac!).